

**Título.** *“Adolescencias, juventudes y voluntariado en el barrio de Villa Argüello, Berisso”*



La foto corresponde a la celebración día de la niñez, agosto de 2019 .

**Estudiante:** Carolina Johanna Gross

**Mail:** [carolinagrosstrombetta@hotmail.com.ar](mailto:carolinagrosstrombetta@hotmail.com.ar)

**Ámbito de realización de la práctica:** Organización social “LA JUNGLA”, Villa Argüello, Berisso.

**Director/a:** Mg. María Florencia Fajardo

**Tutora:** María Florencia Fajardo

**INDICE**

<b>RESUMEN</b>	p.3
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	p.4
<b>INTRODUCCIÓN</b>	p.5
<b>CAPITULO I: CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS.</b>	p.8
<hr/>	
<i>1.-Sobre la definición del referente empírico de mi investigación</i>	p.8
<i>2.-Sobre la definición del referente analítico de mi investigación.</i>	p. 10
<i>3.-Sobre el plan de actividades.</i>	p.11
<i>4.-Sobre la construcción de los antecedentes.</i>	p.12
<b>CAPÍTULO II: ORGANIZACIÓN SOCIAL “LA JUNGLA” Y LAS INTERVENCIONES CON JÓVENES.</b>	p.17
<hr/>	
<i>1.-Reconstruyendo intervenciones: Sobre las prácticas con jóvenes.</i>	p.20
<i>2.-Problemáticas identificadas.</i>	p.24
<i>3.-El vínculo con otras organizaciones.</i>	p. 28
<i>4.-Características del voluntariado.</i>	p.31
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b>	p.36
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	p.41
<b>ANEXOS</b>	p.45

## **RESUMEN**

La presente tesina de especialización en Intervención con niñas, niños, adolescentes y jóvenes, propuso caracterizar el espacio de jóvenes de la organización social “La Jungla” en el barrio de Villa Argüello, ciudad de Berisso, provincia de Buenos Aires, durante el año 2019. Se trató de un estudio de corte cualitativo poniendo especial énfasis en caracterizar las prácticas e identificar participes, como así también las posibilidades y límites del trabajo voluntario para sostener las actividades con jóvenes. En la reconstrucción de la experiencia se utilizaron entrevistas a voluntarios/as y jóvenes participes de la experiencia, a la vez que la revisión de documentos.

**Palabras claves:** organización social, jóvenes, voluntarios/as, voluntariado, adolescentes, adolescencias.

## **AGRADECIMIENTOS**

A las y los jungleritos/as, por el amor, el aprendizaje y las experiencias compartidas en el barrio y fuera de él, por haber cambiado mi vida...

A mis compañeros y compañeras de La Jungla, en especial: Manu, Belu, Edu, Emilio, Aye, Fudy, Male, Kevin, Maite, Lauri y Wane.

A Florencia Fajardo, por aceptar el desafío de ser mi tutora y Directora, porque sin su apoyo, acompañamiento, correcciones, tiempo y disposición, nada de esto hubiese sido posible... ¡un millón de gracias, Flor!

A mis compañeras y docentes de la especialización, con quienes transite estos dos años y medio.

A mi mamá y papá, por permitirme estudiar en la universidad pública, con todo lo que ello implica, porque sin ellos no podría haber llegado hasta acá.

A todos y todas, ¡infinitas gracias!

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como fin caracterizar la experiencia en la cual se llevan a cabo intervenciones con jóvenes en el marco de la organización social “La Jungla” en el barrio de Villa Argüello<sup>1</sup>, ciudad de Berisso, provincia de Buenos Aires. Me interesa caracterizar las prácticas e identificar las y los actoras/es<sup>2</sup> que participan. Asimismo, pretendo analizar las posibilidades y límites del trabajo voluntario para sostener las actividades con jóvenes en dicha organización social.

En el año 2015 comencé a transitar por el espacio de “Juegoteca”<sup>3</sup> como “voluntaria” y en el año 2016 como coordinadora de este, dentro de la organización social “Un techo para mi país”<sup>4</sup>. En ese mismo año la experiencia de la “juegoteca” dejó de funcionar y por ende me retiré de la experiencia pedagógica con niños/as. A partir de entonces (y durante el año 2017 y 2018) parte de los/as “voluntarios/as” que asistían en ese momento decidieron mantener la realización de actividades de “apoyo escolar” en el marco de un Proyecto de Extensión de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Se ubica al noreste de la ciudad de La Plata y al sudoeste del Partido de Berisso, quedando comprendido entre las calles 60, 122, el camino Juan Domingo Perón y calle 135 (Deambrosi, 2009:3).

<sup>2</sup> Esta investigación está escrita en un lenguaje no exclusivamente masculino, porque intentamos aportar a la no ocultación e invisibilidad hegemónicas que consideran al varón como referencia única y universal. El lenguaje en tanto producción humana es una construcción histórica, y por lo tanto de lucha y poder. Como las sociedades cambian, precisamos nuevas palabras para reconocernos y expresarnos. La perspectiva que tomamos de todos modos es sesgada ya que no contiene las disidencias ni diversidades de los géneros. Sostuvimos el lenguaje binario a lo largo de esta tesis por un lado porque fue el lenguaje con que se elaboró y construyó el trabajo de campo; además priorizamos la facilidad en la lectura. Por lo tanto, encontrarán en estas páginas referencias a “los y las” o “los/las” y también “les”, “l@s” para dar cuenta de sujetos plurales.

<sup>3</sup> Se utilizarán comillas para dar cuenta de las voces nativas.

<sup>4</sup> Esta organización llegó al barrio en el año 2010. Su trabajo consistía en realizar un relevamiento de la situación habitacional de las familias para adjudicar viviendas de emergencia que sería construidas por las familias y los/as voluntarios/as de la organización. A posteriori se conformaba una mesa de trabajo entre vecinos/as y voluntarios/as a los fines de establecer cuáles eran las problemáticas y necesidades sociales y en base a ello solicitar a la organización la apertura de programas como por ejemplo: juegoteca, apoyo escolar, huertas, talleres de arte, oficios, entre otros. Actualmente su trabajo consiste en generar vínculos entre el voluntariado y las comunidades de los asentamientos, para que trabajen en conjunto y generen soluciones concretas que permitan mejorar las condiciones de vida de las comunidades, habiendo dejado de lado los programas antes mencionados. Desarrolla su trabajo en 19 países de América Latina. (<https://www.techo.org/>)

<sup>5</sup> Proyecto denominado “Aprendizaje para la Inclusión”, talleres de apoyo en matemáticas, cuyo objetivo era sensibilizar a niños y jóvenes de barrios de la periferia de la ciudad sobre la importancia de la formación escolar, y las aplicaciones concretas que tienen las nociones de matemáticas básicas. Con el fin de contribuir al desarrollo de la capacidad de utilizar conceptos, representaciones y procedimientos para interpretar y comprender el mundo real. Este proyecto se llevó a cabo en el año 2017 bajo la dirección de Ayelen Bras Cruz y la co-dirección de Nora Tilbe.

En el año 2019 este mismo grupo de “voluntarios/as” que sostuvieron las actividades de apoyo escolar, deciden dejar de pertenecer al proyecto de extensión y se plantearon la formación de una organización social que denominaron “La Jungla”. Bajo esta nueva propuesta es que decido retomar mi actividad como “voluntaria” para participar del “espacio de jóvenes” que impulsó la organización desarrollando actividades los sábados por la tarde.

Al comenzar la investigación en el marco de la carrera de Especialización en el año 2019, el grupo de trabajo se conformaba por un total de treinta voluntarios y voluntarias, en su mayoría estudiantes de distintas carreras de la Universidad Nacional de La Plata (principalmente de Turismo, Ciencias Económicas, Trabajo social y Derecho) y egresados/as como en mi caso. En el mes de marzo de 2020, comenzó a desarrollarse una pandemia que se extendió alrededor del mundo y desde la organización nos vimos imposibilitados de continuar asistiendo al barrio, por lo que este análisis se acota a lo vivenciado en el año 2019.

En esta tesina me propuse los siguientes objetivos.

#### **OBJETIVO GENERAL:**

- Reconstruir y analizar las intervenciones con jóvenes que promueve la organización social “la Jungla” durante el año 2019 en el barrio de Villa Argüello, ciudad de Berisso, provincia de Buenos Aires.

#### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

- Describir y caracterizar las prácticas e identificar las y los actores que participaron
- Indagar qué aspecto de esas juventudes fueron abordados por la organización como problemas.
- Conocer, indagar y analizar las características que asumió el “voluntariado”.
- Identificar posibilidades y límites del voluntariado en el trabajo con los jóvenes en dicha organización social.

A partir de la experiencia pude identificar algunas dificultades y procesos internos de debate en el grupo que me interesa analizar en esta investigación. En este sentido la práctica misma con

sus aciertos y errores se presentó como un insumo de aprendizaje para trabajar con los /as jóvenes.

## **CAPÍTULO 1- CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS**

Enmarco el presente trabajo en una investigación de corte cualitativo entendida según Taylor y Bogdan (1987) como un modo de enfocar los problemas y buscar las respuestas que nos permite entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor<sup>6</sup>.

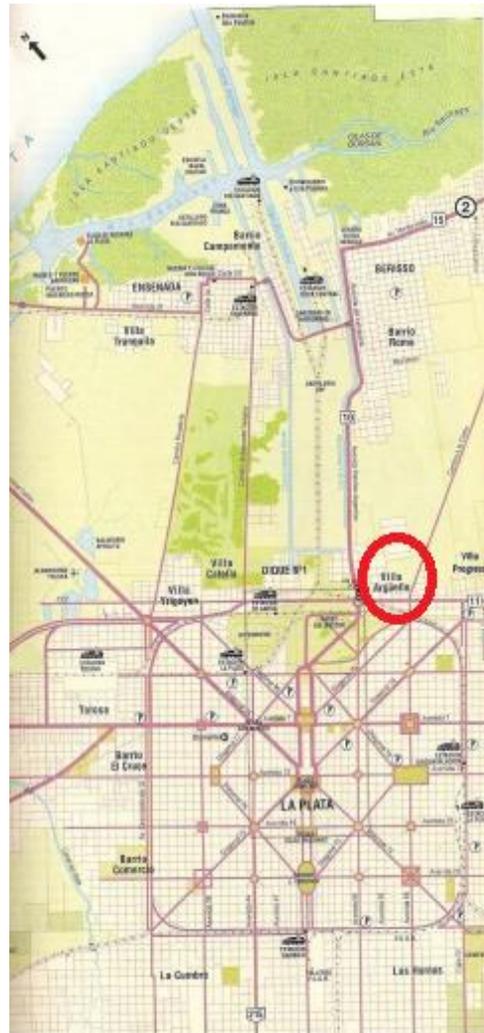
### ***Sobre la definición del referente empírico de mi investigación:***

Para la investigación se tomaron dos categorías de jóvenes: “las y los jóvenes del barrio” quienes aparecen nombrados en la organización a analizar como “adolescentes”, “pibes y pibas”, “chicas y chicos”, “la pibada”, “lxs pibes”, en su mayoría habitantes del barrio y “las/os jóvenes voluntarios/as”, nombrados por los/as jóvenes del barrio como “profes” y nominados a sí mismos como “adultos/as”, quienes no vivíamos en el territorio, siendo la mayoría jóvenes estudiantes y/o profesionales universitarios/as que coordinábamos las actividades con “jóvenes del barrio” dentro de la organización social “La Jungla” en Villa Arguello, Berisso.

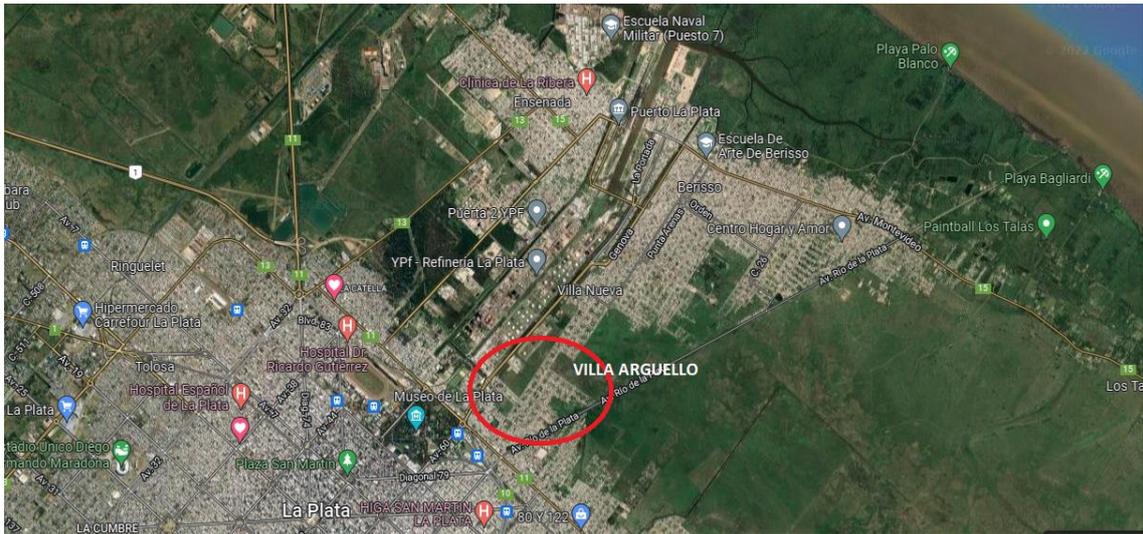
El barrio de Villa Arguello se ubica al noreste de la ciudad de La Plata y al sudoeste del Partido de Berisso, quedando comprendido entre las calles 60, 122, el camino Juan Domingo Perón y calle 135 (Deambrosi, 2009:3).

---

<sup>6</sup> La perspectiva del actor hace referencia al “universo de referencia compartido- no siempre verbalizable- que subyace y articula el conjunto de prácticas, nociones y sentidos organizados por la interpretación y actividad de los sujetos sociales” (Guber, 1991: 74). Menéndez lo expresa como acceder al mundo social de los actores en sus propios términos para proceder a una explicación de la diversidad social según el propio marco teórico, la perspectiva del actor (Menéndez, E. 1997).



Mapa extraído de Deambrossi (2009) muestra el conglomerado urbano de la región La Plata-Berisso-Ensenada donde se ubica el barrio Villa Arguella.



Mapa de elaboración propia (2022). Resaltado con rojo se ve el barrio Villa Arguello sobre el que se acotó mi investigación.

### ***Sobre la definición del referente analítico de mi investigación:***

Para realizar el análisis, se utilizaron: documentos de la organización, memorias de reuniones, proyectos de extensión universitaria presentados, fotos, publicaciones de las redes sociales de la organización (facebook, instagram), informe sobre la organización realizado por co-equipo de la Facultad de Ciencias Económicas y desgrabaciones de las entrevistas que se realizaron a voluntarios/as y jóvenes que participaron de la organización.

En mi condición de ex voluntaria, haber sido parte de la organización y abocarme a investigar conllevó facilidades, pero también dificultades. La accesibilidad a la información, así como la confianza con los/as entrevistados/as se vieron facilitadas por esta condición. Durante todo el proceso investigativo, fue un ejercicio permanente el desnaturalizar y distanciarme de mi objeto de estudio para poder escribir. La distancia temporal con la experiencia fue facilitadora de este ejercicio de “extrañamiento”, pero también obstaculizó los recuerdos y vivencias de los/as sujetos participantes y los míos.

Se realizaron 7 entrevistas, 4 a voluntarios/as y 3 a jóvenes del barrio que participaron de las actividades propuestas por la organización social “La Jungla”.

### **Guion de entrevista a jóvenes del barrio**

- 1.- ¿Cuándo comenzaste a participar del espacio de jóvenes?
- 2.- ¿Qué actividades se realizan en el espacio?
- 3.- ¿Qué te gusta/motiva de ser parte de este espacio?
- 4.- ¿Qué cosas cambiarías del espacio?
- 5.- ¿Cómo es tu vínculo con otras/as jóvenes? ¿Y con los/as “profes”?

Guion de entrevistas realizadas en el año 2021 durante la pandemia a través de diferentes canales como Facebook y Whatsapp.

### **Guion de entrevista a voluntarios y voluntarias**

- 1.- ¿Desde cuándo participas como voluntario/a de La Jungla?
- 2.- ¿Qué te gusta/motiva del espacio de jóvenes?
- 3.- ¿Qué significa para vos ser parte de la organización?
- 4.- ¿Qué significa para vos el trabajo voluntario?
- 5.- ¿Consideras que existen problemáticas de las y los jóvenes en las cuales no sabes cómo realizar intervenciones?
- 6.- ¿Qué prácticas crees que están bien y cuáles modificarías?
- 7.- ¿Qué dificultades se presentan en la práctica diaria?

Guion de entrevistas realizadas en el año 2021 durante la pandemia a través de diferentes canales como correo electrónico y GoogleMeet.

### ***Sobre el plan de actividades:***

A lo largo de la investigación se dieron pasos que enumero a continuación:

- Organización del trabajo a través de un cronograma de actividades con tiempos previstos que fue modificándose a lo largo de los años en relación a las idas y vueltas de la vida laboral y personal de la investigadora y de la pandemia.
- Revisión bibliográfica.
- Construcción de objetivos.
- Elección de metodología y referente empírico y analítico.
- Selección de informantes- Construcción de guion de Entrevistas.
- Realización de entrevistas y desgrabaciones.
- Escritura final.
- Socialización de la producción.

### ***Sobre la construcción de los antecedentes:***

Para la construcción de los antecedentes del tema de investigación/intervención realicé una búsqueda bibliográfica a partir de los siguientes descriptores: a) JOVEN-JUVENTUD; b) ORGANIZACIÓN SOCIAL JUVENIL y c) VOLUNTARIADO.

Existe un acuerdo generalizado entre la bibliografía consultada en que la juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, no es «algo» en sí, sino que se construye en el juego de relaciones sociales (Cháves, 2010). Cada sociedad, cada cultura, cada época definirá su significado y a su vez éste no será único, habrá sentido hegemónicos y los habrá alternos, y estas clasificaciones por edad está atravesada por relaciones de poder (Bourdieu, 2002).

En este sentido los estudios coinciden en la imposibilidad de hablar de jóvenes como un conjunto homogéneo (Chaves, 2010; Valenzuela, 1999; Bourdieu, 2002; Reguillo Cruz, 2000). En el mismo sentido Chaves (2010) amplía las dimensiones de la juventud/es:

- a) la juventud puede ser pensada como un modo que propone la cultura de hacer vivir una parte de la vida, y de cómo los sujetos lo agencian: es el modo -forma cultural, esquema conceptual, sistema de símbolos, orden de significados- que articula la cultura (moderna y occidental) de explicar, de dar sentido, de practicar, de habitar, ese espacio social de la experiencia, desde diferentes situaciones y distintas posiciones sociales.

- b) La palabra juventud funciona como sustantivo identificando sectores sociales, se convierte en adjetivo para caracterizar (juvenil) y hasta se hace verbo para nombrar nuevos procesos (juvenilizar).
- c) La construcción hegemónica del sujeto joven en Argentina responde al estereotipo de un joven de sector medio o medio-alto en período de moratoria social. Esto si se toma la valencia positiva, porque para todo lo negativo el *caso testigo* será el joven de bajos ingresos, que en la comparación con el joven «normal-izado» siempre sale perdiendo.

Los sentidos que las culturas otorgan a los grupos de edad producen las condiciones simbólicas de cómo ser/estar en cada uno de ellos. En este sentido población con distintas edades hubo siempre y en todas partes, pero en cada tiempo y en cada lugar se ha organizado y denominado de manera diversa a los grados de edad: infancia, juventud, adultez y vejez hoy consideradas naturales no son más -ni menos- que construcciones históricas. Ni existieron desde siempre ni son el modo natural de organizar el ciclo de vida. No son parte de la naturaleza humana y por lo tanto son susceptibles de transformación. La naturalización del sentido que los sujetos le otorgan a las edades, las expectativas sobre las mismas, las prácticas que se supone corresponden y los estereotipos que se generan con base en la edad son, entre otros procesos, parte de lo que se nombra como el procesamiento sociocultural de las edades (Chaves, 2010).

Existe diversidad de enfoques para analizar la participación de las juventudes en organizaciones sociales. Existe una voluminosa producción académica sobre la participación política y las juventudes (Vázquez, Vommaro, Núñez, Blanco, 2017; Vommaro, 2015; Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2017; Wolanski, 2016; Borobia, Kropff y Núñez, 2013; Sarmiento y Chaves, 2015; Chaves, Galimberti y Mutuverría, 2016 y Fajardo, 2019). Estos estudios analizan la participación de jóvenes en organizaciones de distinto tipo ya sea movimientos de trabajadores desocupados, sindicatos, partidos políticos, entre otras, donde lo juvenil convive con otras categorías etarias e identitarias (mujeres, disidencias, trabajadores, niños/as, entre otras). Estas producciones se enmarcan en coyunturas históricas como ha sido la compleja situación hiperinflacionaria en el año 1989 o la crisis del año 2001 constituyéndose en momentos históricos paradigmáticos para explicar la creación de buena parte de estas iniciativas

(Santillán; 2019) que intentaron generar respuestas colectivas y alternativas a las consecuencias de las políticas económicas y sociales implantadas por el neoliberalismo<sup>7</sup>.

En la relación entre juventudes y participación política Fajardo (2019), identifica dos grandes grupos de trabajos en el país, por un lado, aquellos que abordan la participación en las esferas de la política entendida como acción organizada, ya sea por la participación en el sistema electoral o por agrupamientos partidarios, movimientistas, gremiales, estudiantiles, entre otros. Por otro lado, estudios sobre la dimensión política de prácticas sociales que buscan conocer formas diferentes de activismo juvenil, como los estudios sobre apropiaciones de espacio público, y las prácticas culturales (Chaves, 2005b; Kropff, 2004, Chaves, 2004, Infantino, 2011; Vila, Infantino y Castro, 2011). Chaves y Núñez (2012) distinguen además un tercer grupo que analiza la “construcción de lo juvenil en lo político”, bajo la pregunta de cómo influencia lo etario en la lucha política y la condición juvenil al interior de las instituciones políticas, organizaciones y movimientos, ya sea como lugar desde donde constituirse como sujeto político o como estructurador de las diferenciaciones.

En particular me interesa caracterizar las producciones sobre organizaciones juveniles que las definen como una forma de agrupación estructurada que se caracteriza por la visibilidad y visualización concreta de actividades, objetivos, estructura organizativa, procesos regulados de funcionamiento y con un fuerte propósito de proyección social y comunitaria (Angela Garcés Montoya, 2010).

Según Leslie Serna (2000), la organización juvenil puede contar con dos tipos de orientación: aquéllas promovidas por adultos para jóvenes y las creadas por los mismos jóvenes. En las primeras, la institucionalidad juega un papel fundamental; mientras, en las segundas, la independencia y la autodeterminación son ejes centrales de la organización. Este enfoque será tenido en cuenta para el análisis de mi caso de estudio.

En el sentido anterior hallé el trabajo de Dina Krauskopf (1998) donde aborda la participación de jóvenes y analiza cómo ésta realiza un aporte en clave juvenil a la sociedad al contribuir a una aceptación positiva de la vida adolescente y hacer imprescindible la participación efectiva. Además, menciona que es necesario no inducir a los y las adolescentes a pseudovisibilizarse

---

<sup>7</sup> Modelo económico y político que comienza en la última dictadura cívico-militar (1976) y será profundizado durante la “larga década neoliberal” que coincidió con los años en que gobernó Carlos Saúl Menem (1989-1999). Frente al corrimiento del Estado como garante de derechos, la progresiva privatización y mercantilización de la educación, la previsión social, empresas estatales y la salud, y la hegemonía del consumismo y el individualismo, estos movimientos se propusieron enfrentar las altas tasas de desocupación, pobreza y exclusión en la que se encontraba gran parte de la sociedad.

adoptando formatos adultistas que suponen tendrán un reconocimiento positivo de los adultos, ni promover sólo modalidades representativas de participación.

Entre la bibliografía consultado hallé el trabajo de Raúl Zarzuri (2005) quien desde otra perspectiva habla de “organizaciones juveniles” y “colectivos juveniles”. El autor propone pensar en el tránsito de organizaciones juveniles a colectivos juveniles, considerando las denominaciones de algunos teóricos sobre «nuevos movimientos sociales» (Feixa, Saura y Costa, 2002). Tal como lo plantean estos autores:

“Hablar de experiencias colectivas de participación juvenil nos conduce a plantearnos una pregunta fundamental ¿hasta qué punto podemos considerar a los movimientos juveniles como movimientos sociales? La respuesta a este interrogante depende de la concepción de movimiento social que manejemos, no se debe olvidar que el término *Movimiento social*, tal y como lo conocemos hoy en día, se comenzó a utilizar a principios del siglo XIX con un sentido específico: designar casi exclusivamente al movimiento obrero; si bien encontramos a lo largo de la historia la presencia de sectores juveniles vinculados a las luchas del movimiento obrero, no podemos hablar propiamente de movimientos sociales juveniles” (Feixa y otros, 2002:11).

Entre los antecedentes hallé la tesina de grado de Álvarez Nicolasa (2016) quien caracteriza y analiza las prácticas educativas realizadas con niños y niñas en un taller infantil vinculado a un movimiento social en el mismo barrio de Berisso donde se ancla mi análisis. Específicamente se trató de la experiencia de los talleres realizados en la Biblioteca Popular Juanito Laguna, en el barrio de Villa Argüello, Berisso, durante los años 2005 – 2008. La tesina da cuenta en su reconstrucción de antecedentes de la escasa bibliografía que de cuenta de experiencias vinculadas a prácticas educativas con niñas, niños y adolescentes en nuestro país. Resulta interesante que la autora también describe el trabajo de los “talleristas” (educadores a cargo de los talleres con niños/as y jóvenes) como “voluntario” no recibían ninguna remuneración por el trabajo realizado, se trataba de trabajo voluntario, por lo cual las actividades estaban sujetas a las posibilidades que cada uno/a tenía (según sus trabajos, cursadas, estudios, etc.)” (2016:43)

Por último, en la construcción de este estado del arte se buscó bibliografía en torno al concepto de voluntariado. Ha sido muy difícil encontrarnos con material teórico que dé cuenta de esta noción, ya que la búsqueda arrojó escasos resultados. Puedo arriesgar que existe cierto consenso en definir “...a las asociaciones de voluntarios como aquellas sin ánimos de lucro, para las cuales una considerable cantidad de personas donan su tiempo o servicio” (Thompson, 1992). Desde esta perspectiva, es común en las organizaciones y en los ámbitos institucionales vinculados al tema, definir voluntario/a como aquella persona que dona su tiempo o servicio en una organización sin fines de lucro y que no recibe una compensación económica por realizar

esa acción (Bombarolo y Fernández, 2002:4). Se constituirá en un desafío en este trabajo de investigación aportar a la búsqueda y sistematización de bibliografía sobre trabajo voluntario en nuestro país.

## CAPITULO 2: ORGANIZACIÓN SOCIAL “LA JUNGLA” Y LAS INTERVENCIONES CON JÓVENES

“La Jungla” surge como tal en el año 2015 en el marco de la organización “Un techo para mi país”. Las actividades que se promovían estaban destinadas a niños y niñas a quienes se les daba “apoyo escolar” por la mañana de los sábados y por la tarde se hacían actividades recreativas en un espacio denominado “juegoteca”. En ambas actividades participaban niños/as y jóvenes del barrio. Quienes coordinaban las actividades eran jóvenes estudiantes universitarios que se denominaban como “voluntarios/as”. En un principio funcionaba en un espacio físico dentro de la organización social ubicado en el barrio de Villa Arguello.



Clases de reggaetón, julio de 2019

Como expliqué más arriba la organización “Un techo para mi país” llegó al barrio en el año 2010 y su trabajo consistía en realizar un relevamiento de la situación habitacional de las familias para adjudicar viviendas de emergencia. Esta propuesta, además, implicaba conformar una mesa de trabajo entre vecinos/as, otras organizaciones sociales y voluntarios/as donde establecían cuáles eran las problemáticas y necesidades sociales del barrio. A partir de ese

relevamiento conjunto se abrían programas como, por ejemplo: juegoteca, apoyo escolar, huertas, talleres de arte, oficios, entre otros.

El programa de la juegoteca podemos decir que cumplió un ciclo y se cerró como propuesta pedagógica hacia ese sector de las niñeces en el 2016. A partir de entonces (y durante el año 2017 y 2018) parte de los/as voluntarios/as decidieron mantener la realización de actividades de “apoyo escolar” enmarcadas en un Proyecto de Extensión de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata que se llevó adelante en el mismo salón comunitario, ubicado en calle 134 y 9 de Berisso que había fundado la organización “Techo” y los/as vecinos/as.

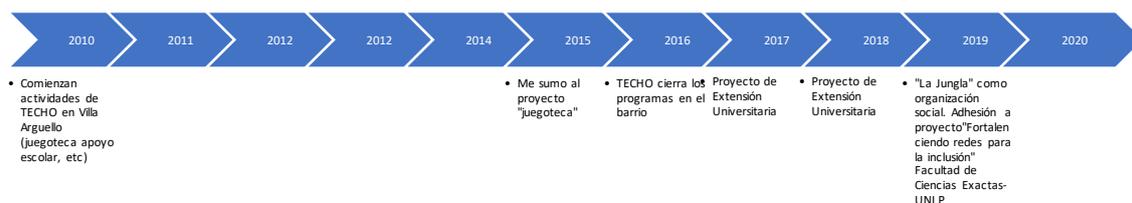
El barrio donde se ubica el espacio comunitario está en un área aledaña a la destilería YPF y lo que eran frigoríficos. Deambrosi (2009) en su tesina distingue dos configuraciones en el barrio: la nueva Villa Arguello y la parte más antigua. La última nombrada es la Villa Argüello que se conformó hacia mediados de la década del '50 a partir de la formación de una pequeña burguesía de origen inmigratorio europeo proveniente algunos/as de Europa y otros/as del centro de Berisso, que se ubicaron en las zonas aledañas a la Iglesia. La “Nueva Villa Argüello”, se erigió detrás de los campos de la Facultad de Agronomía. Es en esta última zona donde se sitúa el salón comunitario. Es posible afirmar que aquí la mayoría de las y los vecinos son migrantes más recientes provenientes de Perú y Bolivia. Entre las características de esta parte del barrio podemos mencionar las calles de tierra, la diversidad de las estructuras de las viviendas, la ausencia de servicios públicos tales como red cloacal, gas, luz, agua de red, etc. Otra característica es la carencia de transporte público que pase por dentro del barrio, dificultando ello el ingreso y egreso de los/as vecinos/as, la escasa cantidad de comercios, los cuales en su mayoría son proveedurías o kioscos que instalan las familias en sus casas, resultan ser las características más notorias del barrio.

En el año 2019 este mismo grupo de “voluntarios/as” que sostuvieron las actividades de apoyo escolar, decidieron dejar de pertenecer al proyecto de extensión y se plantearon la formación de una organización social que respondió al nombre de “La Jungla” retomando el nombre original que se daba a este tipo de actividades para las niñeces desde el 2015. Si bien ello significó conformar una organización social que no forme parte de ninguna institución, dadas las dificultades económicas que representaba comprar alimentos para poder brindar meriendas y desayunos los fines de semana como así también comprar materiales escolares para realizar las actividades, adherimos a la propuesta de formar parte del Centro Comunitario de Extensión

Universitaria<sup>8</sup> de Villa Arguello, el cual comenzó a conformarse ese mismo año (2019) en el salón comunitario. Esta articulación fue a través de un proyecto de Extensión Universitaria llamado “Fortaleciendo redes para la Inclusión”<sup>9</sup> dependiente de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de La Plata. En este año decidí retomar mi actividad como voluntaria para participar del “espacio de jóvenes” que impulsó la organización desarrollando actividades los sábados por la tarde.

Como ya mencioné en la introducción a principios de 2019 el equipo de trabajo contaba con 30 “voluntarios/as”, en su mayoría estudiantes y algunos/as egresados/as de distintas carreras de la Universidad Nacional de La Plata (principalmente de turismo, económicas, trabajo social, derecho).

A continuación, se puede observar una línea del tiempo que permite identificar la secuencia cronológica de las actividades en el barrio.



Secuencia cronológica de las actividades en el barrio. Fuente: propia

<sup>8</sup> Espacio de cogestión entre la Universidad y la Comunidad, donde se implementan acciones que intentan abordar los problemas y necesidades de un territorio determinado. Resultado de las demandas explicitadas por las organizaciones y/o actores de ese territorio en particular. Involucra a docentes, estudiantes y graduados interesados en llevar adelante proyectos y acciones de extensión, enseñanza e investigación. Los CCEU son entendidos como una herramienta fundamental de una universidad que se considera actor estratégico de los procesos de conocimiento, concertación y construcción del tejido social. Proponen el fortalecimiento de espacios en los barrios, ya que es allí, donde los vecinos y las organizaciones identifican las situaciones que tienen que ser abordadas y/o acompañadas para ser mejoradas. ([https://unlp.edu.ar/extension/centros\\_comunitarios/centros\\_comunitarios\\_para\\_politicas\\_sociales-5095-10095/](https://unlp.edu.ar/extension/centros_comunitarios/centros_comunitarios_para_politicas_sociales-5095-10095/))

<sup>9</sup> El proyecto estaba dirigido por Yanina Lamberti y co-dirigido por Mauricio Erben, El Objetivo general consistía en abordar aspectos relacionados con problemáticas de relevancia identificadas en diversos barrios periféricos de La Plata y Berisso vinculados con la educación, la inclusión, la igualdad de derechos y las situaciones de violencia familiar y de género.

A lo largo de estos años como parte de las voluntarias que impulsábamos actividades con niños/as y jóvenes pude identificar algunas dificultades y procesos internos de debate en el grupo que se analizan en esta investigación.

### ***Reconstruyendo intervenciones: Sobre las prácticas con jóvenes***

A partir de las entrevistas realizadas a participantes del espacio de jóvenes de la organización social “La Jungla”, pude identificar que durante el año 2019 se desarrollaron los días sábados en el horario de 14 a 16hs diferentes actividades tales como: mateadas, vóley, clases de baile, dibujo, actividades lúdicas (juegos de mesa), torneos de fútbol, cine, talleres de Educación Sexual Integral, de arte y de títeres; matiné y cenas. Durante este año también se sostuvo el espacio de “apoyo escolar” para niños/as pero no es objeto de análisis en esta investigación.

Quienes participaban de las propuestas de la Jungla, como ya adelanté, eran jóvenes de 12 a 19 años aproximadamente que vivían en el barrio de Villa Arguello en su mayoría. Además, participábamos jóvenes de 18 a 30 años que no vivíamos en el barrio, estudiantes y egresados/as de la UNLP que nos nominábamos como “voluntarios/as”. La práctica misma daba cuenta como plantea la bibliografía consultada de diferentes maneras de ser y estar jóvenes (Chaves, 2010).

La metodología empleada para llevar adelante las actividades fue pensada por las y los voluntarios. Si bien había un “trazo grueso” de qué hacer, se daba mucho lugar a las propuestas e intereses que surgían por parte de los jóvenes del barrio durante los sábados. A su vez, se llevaban adelante reuniones de equipo entre las y los voluntarios, en las cuales se evaluaba el desenvolvimiento del espacio, generalmente estas se convenían de modo mensual o quincenal.

Las y los jóvenes que iban a los talleres pudieron reconstruir las experiencias vividas en las entrevistas realizadas. Recordando las actividades que se realizaban una de las entrevistadas expresó: *“Dibujábamos, no me acuerdo que más...para a ver...mmm hacíamos juegos y también comíamos facturas. Bueno hacíamos todo eso, no me acuerdo mucho igual”,* rememorando que era lo que más le gustaba del espacio y diciendo al respecto: *“Me gustaba cuando jugábamos todos en grupo. Y me motivaba que todos participen”* (Entrevista a Micaela, joven que participaba de los talleres, junio de 2021).

Por otra parte, Tomas, otro de los jóvenes que asistía al espacio, si bien dice no recordar mucho de lo que se hacía, comentó que merendaban, jugaban juegos, bailaban. Resaltando también la

importancia, en lo personal de poder estar con otras personas, hacer amigos, ya que él no vive en el barrio de Villa Arguello y todo esto le resultaba novedoso. Es interesante ver que en las fotografías que retratan a las juventudes del espacio y al voluntariado, aún en las espontaneas se observa la interacción entre todos los partícipes, ya sea alrededor de una mesa, compartiendo un deporte, bailando, jugando juegos de mesa como el pictionary, el bingo, el jenga, a las cartas.



Día de Juegos de mesa.

Briscola, otra de las jóvenes, evocó las actividades, recordando: *“De todo, a veces hacíamos preguntas, también hicimos baile, dibujo, vóley”*, refiriendo que lo que más le gustaba del espacio *“era la buena onda que había, ahí moríamos de risa, y la posibilidad de participar en todo (risas)”* (Entrevista a Briscila, joven que participaba de los talleres, junio de 2021). Si bien, por momentos hay dificultades para recordar que se hacía en el espacio, luego aparecen recuerdos que podrían caracterizarse como agradables e incluso en sus relatos se entremezclan risas.

Al preguntarle a los “voluntarios” sobre la forma de trabajar y planificar, es decir sobre la metodología que se proponían desde “La Jungla”, expresaron que les preguntaban a “los pibes”

que les gustaría hacer, experimentar y en base a ello se buscaba el modo de realizarlo. En este sentido Emilio, aporta:

en teoría con lo que me quedé, lo que más me gusto (...) es que se logró cierto tiempo, cierto espacio en ese momento que era un espacio para hacer algo... no tanto **por**, sino **con** los jóvenes y ahí como que emergieron ciertas cuestiones de esos encuentros... por eso la idea del encuentro entre **les**<sup>10</sup> adolescentes y nosotros jóvenes adultos, donde ahí se pueden encontrar y de ese encuentro pensar algo en común o de ese encuentro pensar alguna cuestión y poder efectuarla, por ejemplo surgió la cuestión de la matiné y de ahí también el encuentro con el otro barrio, eso fue interés. (negritas mías) (Entrevista a Emilio, voluntario, junio de 2021)

Se destaca en sus palabras que esas intervenciones se dieron de modo colectivo, donde no se buscaba *hacer algo por las juventudes*, sino *con* ellas. Es posible relacionar ello, con el armado del torneo de fútbol, que fue una de las primeras actividades que se llevaron adelante. Al principio se convocó al espacio de los sábados a pocos jóvenes, que eran quienes ya concurrían al espacio de apoyo escolar pero que por su edad no se sentían a gusto entre las niñeces. Recuerdo la primera convocatoria, éramos menos de diez personas entre voluntarios/as y jóvenes, llevamos facturas, galletitas, chocolatada y té para merendar, mientras compartíamos la merienda empezamos a charlar sobre como podíamos convocar a otros jóvenes. Fue así que entre muchas ideas nos quedamos con la de realizar un torneo de futbol, que en principio iba a ser mixto, pero terminó siendo solo para jóvenes varones, entonces, como las chicas del espacio no habían podido participar, pensamos en otra actividad que ellas tuviesen ganas de hacer y así surgió la idea de la clase de reggaetón.

Otro elemento destacado en las entrevistas sobre las vivencias en los talleres fue la valoración de la grupalidad. Al respecto expresa uno de los voluntarios *“Me gustó que se dio un espacio de encuentro entre los jóvenes del barrio, donde se formaron amistades y se reforzó el sentido de pertenencia del grupo”* (Entrevista a Emilio, voluntario, junio de 2021). Las intervenciones permitieron reforzar la idea de grupalidad y sentido de pertenencia de los participantes del espacio, al mismo tiempo que tanto los jóvenes del barrio como voluntarios/as tuvieron la posibilidad de participar de actividades que nunca se habían desarrollado en el barrio, como por ejemplo una matiné, de encontrarse ante nuevas vivencias, y con otros/as. A la vez, de los encuentros y tal como se había planteado en la metodología de funcionamiento del espacio fueron surgiendo otras propuestas de actividades.

Por otra parte, los/las voluntarias dieron cuenta en las entrevistas del Espacio de jóvenes como un escenario donde se construyó la identidad tanto de los jóvenes del barrio como de los voluntarios. En este sentido Marina, otra de las voluntarias, remarca la importancia que tiene

---

<sup>10</sup> Las y los entrevistados utilizaron en sus relatos la *e*, utilizando de este modo un lenguaje no binario.

desde su visión el espacio, refiriendo *“considero que la adolescencia (...) es esa etapa en la que les sujetos se van desarrollando y formando, donde el joven se va transformando en adulto, creando su propia identidad”* (Entrevista a Marina, voluntaria, junio de 2021).

En este mismo sentido en una de las charlas, Toti (joven que asistía a las actividades propuestas desde la organización), planteó que ellos ya no eran “La Jungla” porque estaban grandes y ese era el nombre de “los chiquitos” (modo de referenciar a las niñas y niños). En este sentido, otro de los entrevistados expresa que:

fue oportuna la creación del espacio, ya que se les dio la oportunidad de seguir a adolescentes que iban abandonando el espacio de niñas y, por lo tanto, la organización. Además, fue pertinente que las tareas y actividades eran consultadas a los jóvenes, y se les impulsaba a que ellos propongan otras (Entrevista a Eduardo, voluntario, junio de 2021).

En una oportunidad, desde el colectivo de “voluntarios/as” se propuso una metodología para pensar en otros nombres, de modo individual e ir escribiéndolos en papeles pequeños para luego abrirlos e ir escribiendo en el pizarrón del salón las opciones y a partir de ahí votar. Siendo así que las juventudes se autodenominaron “l@s tóxic@s”. Además, surgió la idea de hacer una bandera para plasmar la identidad del grupo, por lo que otro de los sábados se llevaron materiales como tela, pinturas, pinceles, entre otros y se armó la misma.

Estos relatos dan cuenta del ida y vuelta entre la planificación que hacían los/as voluntarios/as y la retroalimentación con las propuestas que salían del hacer en el taller con los jóvenes del barrio tal como expresa Marina, al decir:

Pienso que la búsqueda y la dinámica de pensar talleres atendiendo a los intereses de los mismos adolescentes y jóvenes que concurrían al espacio, fueron pertinentes para la sostenibilidad del espacio, porque eran ellos mismos quienes de alguna manera le daban forma creando una identidad (Entrevista a Marina, voluntaria, junio de 2021)

Las prácticas que desarrolló la organización social “La Jungla” incluyeron talleres y actividades como las que fui describiendo y también la articulación con otras organizaciones de la zona. En este sentido fue significativo en el relato de los y las entrevistadas la construcción del nuevo espacio físico en el barrio, en la que se trabajó en conjunto con “Techo”. Según una entrevistada *“Eso aportó mucho al fortalecimiento de los vínculos, de los lazos afectivos tanto dentro de las mismas adolescentes entre sus pares como con todes les voluntarios”* (Entrevista a Marina, voluntaria, junio de 2021). Esta idea surgió de la organización social “Techo” la cual ya había construido el salón anterior y que, si bien no continuó con la implementación de proyectos comunitarios, tal como se mencionó, siguió a través de sus voluntarios y voluntarias

vinculándose con las familias de Villa Arguello<sup>11</sup>. Lo significativo del evento es que se construyó un salón comunitario que permitió continuar con las actividades e incluso proyectar nuevas acciones.



Taller de Títeres- 5 de noviembre de 2019.

### ***Problemáticas identificadas***

Busqué indagar qué aspectos de esas juventudes fueron abordados por la organización como problemas y a partir de las entrevistas identifiqué diferencias entre el sentir/pensar del voluntariado y el de las juventudes.

Para comenzar, me parece interesante lo que surge del discurso de una de las voluntarias del espacio, al decir *“la adolescencia, es una franja etaria donde se manifiestan diferentes tipos de problemáticas ligadas a la adolescencia en sí, es esa etapa en la que los sujetos se van desarrollando y formando, donde el joven se va transformando en adulto, creando su propia*

---

<sup>11</sup> En el año 2019 ofrecieron a las y los vecinos del barrio solventar el 80% de los gastos que demandaba construir un nuevo salón, mientras que el 20% restante debía ser solventado por los vecinos. Para ello, se organizó la venta de viandas de pollo al disco en las mismas instalaciones del salón. Tanto vecinos/as como voluntarios/as se comprometieron a comprar los insumos, conseguir los materiales, vender las porciones, repartirlas, etc; de este modo se recaudó lo necesario para la construcción; también fue necesario rellenar con tierra el terreno que se encontraba muy por debajo del nivel de la calle para esto se contó con la ayuda de intendente de la municipalidad de Berisso, quien proveyó de camiones con tierra.

*identidad*” (Entrevista a Marina, voluntaria, junio de 2021). Desde su visión, la juventud/ adolescencia es entendida como una etapa de transición hacia la adultez, un proceso que implica crear identidades propias, diferenciándose de este modo de sus pares y de sus grupos familiares, y esto implica la manifestación de distintas problemáticas propias de esta etapa de la vida.

Pude identificar problemáticas que las juventudes dejaron entrever en el espacio, no solo a partir de sus relatos, sino también a partir de sus gestos, actitudes, modos de socializar. Se plantearon distintas cuestiones asociadas a los vínculos socioafectivos, maltrato, violencia de género, que en algún momento emergieron con relación a ello. Uno de los voluntarios recuerda:

Me acuerdo de Isaac, cuando empezó a hablar sobre su idea de pareja, se empezaron a hacer chistes, en lugar de ver el problema y empezar a pensar entre todos, lo que hicimos fue todo lo contrario. Isaac planteo, me estoy enamorando de tal persona, planteando su sentir, estábamos afuera, estaba Santi, Fede y estábamos comiendo facturas, pero iba más por ese lado y se fue para la joda, pero lo llevamos nosotros para la joda y el adolescente lo estaba planteando desde otro lugar”. “(...) no tuvimos el pararrayos para captar eso (Entrevista a Emilio, voluntario, junio de 2021).

Ello pone en evidencia, una situación vivida por uno de los jóvenes del barrio, en la cual expresaba su sentir respecto de las construcciones sociales en torno a “estar en pareja”, lo cual fue retomado por los “voluntarios” para hacer “chistes” o “bromas”. Al describir lo sucedido hay una autocrítica del modo en el cual se actuó y las posibilidades que se coartaron por no poder utilizar el planteo como posibilidad para “pensar entre todos/as” las construcciones sociales asociadas a los vínculos socioafectivos. Asimismo, Emilio, piensa en posibles respuestas que se podrían haber dado a Isaac, expresando: “*viéndolo ahora, podríamos haber trabajado de otra manera*”. A partir de este fragmento de entrevista se puede referenciar como problemática, el desaprovechar situaciones para intervenir desde un lugar más positivo que permita cuestionar en este caso masculinidades o formas de concebir el amor en el marco de la educación Sexual Integral.

Es interesante el planteo de Emilio de que además desaprovecharon doblemente esa situación al no retomarla por ejemplo unos días después, o en un taller, ya que, si bien la situación con la cual ejemplifica su preocupación ocurrió un determinado día, tal vez la misma podría haber sido retomada con posterioridad en otro momento y esto tampoco sucedió.

Recordando intervenciones que se dieron durante ese año, en una oportunidad se dictó un taller de Educación Sexual Integral, para lo cual se convocó a personas que no pertenecían a La Jungla pero que venían desarrollando esos talleres en otros barrios. Al respecto Emilio retoma esto, haciendo hincapié en que no era necesario llamar a personas externas a la organización ya que

contábamos con las herramientas para trabajar estos temas, analizando que la experiencia no fue una charla sino que resultó ser una imposición de saberes. Expresando: “(..) *Ahora que lo veo, estuvimos medio... a ver...no estuvimos a la altura de las circunstancias...ahí creo que no pudimos hacer algo*”.

El entrevistado reflexiona sobre la circunstancia de invitar a personas ajenas al espacio a dar talleres, lo cual resulta un indicador de como el voluntariado se posicionaba frente a determinadas situaciones para las cuales, si bien se contaba con herramientas se actuaba como si no fuese posible accionar. Lo que permite pensar en que no se evaluaban los recursos simbólicos de los propios miembros del espacio.

A su vez, estas problemáticas se planteaban en las reuniones grupales del voluntariado, llegando a proponerse posibles alternativas de intervención, pero que finalmente no fueron ejecutadas ya sea por ausencia de recursos o por la imposibilidad de coordinar acciones entre los miembros de la organización.

En uno de los pasajes, otra voluntaria expresa al respecto: “(..) *es necesario trabajar la pregunta y la claridad de hasta dónde y en qué medida tenemos las herramientas para atender el problema y desde dónde y cómo podemos pensar una intervención*”. Propone que de “trabajar” en la pregunta se puede obtener claridad sobre los límites para intervenir. La voluntaria sostiene que esto sería de utilidad “(..) *Para no terminar recayendo en la “subjetividad heroica” de querer dar respuestas erradas fuera de contexto, apresuradas, que resultan no atendiendo al problema o atendiéndolo de forma artificial*” (Entrevista a Marina, voluntaria, junio 2021).

Esas juventudes estaban atravesadas por otras problemáticas como abuso sexual, maltrato, violencia de género que ocurrían en los contextos familiares y para las cuales el voluntariado no contaba con herramientas que permitiesen aportar una respuesta y/o solución, de allí el sentir de una “limitación” en el poder llevar adelante acciones. Por un lado, se buscaba generar vínculos de confianza con las juventudes, escuchar que pensaban y que sentían, que les pasaba, pero muchas veces no se sabía qué hacer con lo que contaban. Al preguntar si fue posible dar respuestas a esas problemáticas que surgieron, Marina respondió:

A algunas sí. Quizás otras no tanto. Pero sí en su mayoría” “(..) *la adolescencia a veces está ligada a diferentes problemáticas en las que algunas son complejas de abordar. Y pensar en intervenciones a esas problemáticas desde el lugar que nos convoca, implica ser objetivos y elaborar todo un análisis de la situación donde también se ponen en juego nuestras interpretaciones y es importante que a la hora de poder pensar en una respuesta a esa*

problemática estemos lo más objetivos posibles, para que sea viable la solución (Entrevista a Marina, voluntaria, junio 2021).

A la vez, hubo una visión compartida entre los y las entrevistadas sobre si se pudo dar algunas respuestas a las problemáticas vivenciadas por los y las jóvenes que participaban de los talleres promovidos desde la Jungla. En estas entrevistas sale la idea de que, si bien en parte sí se pudo dar respuesta, estas no son suficientes ya que al decir de un voluntario *“No alcanza con el trabajo voluntario, hacen falta otros proyectos desde el Estado”* (Entrevista a Eduardo, voluntario, junio de 2021). En este sentido, la expectativa de “querer” aportar soluciones tiene una barrera inquebrantable cuando se trata de personas que participan de una organización social, en el marco de la informalidad, en un barrio donde las familias se encuentran inmersas en una situación de vulnerabilidad extrema.

Por otro lado, se observa que lo que según la subjetividad del voluntariado eran situaciones susceptibles de ser problemáticas, las juventudes lo percibían de un modo diferente. En este sentido, una de las jóvenes al preguntarle que cambiaría del espacio, respondió: *“Que se peleen o se insulten, entre nosotros, los chicos del espacio”* (Entrevista a Micaela, joven que participa de los talleres, junio de 2021), percibiendo ello como una situación molesta y que no es percibida por el voluntariado.

A diferencia de ello, Briscila en la entrevista dice que no cambiaría nada del “espacio de jóvenes”, solo que se sumen otros/as jóvenes, discurso que comparte también Tomas, quien expresa que tampoco cambiaría nada del espacio. Esto tampoco es mencionado por el voluntariado, si bien se hace referencia que en un principio tuvo algunas complejidades la conformación del espacio y lograr que más jóvenes se acerquen a participar, al finalizar el año 2019 había cerca de 15/20 jóvenes participando, convocatoria que podría tildarse como exitosa si se piensa que todo ello se logró en tan solo unos meses.

A partir de las tres entrevistas realizadas a los jóvenes se pueden observar miradas disimiles sobre la experiencia vivida. Visualizan conflictos con sus pares, mientras que las y los voluntarios no advierten en ningún pasaje de sus discursos que esto ocurría, mientras que sí visibilizan problemáticas tales como abuso, maltrato, violencia, ausencia de planificación, etc, como así también problemas entre los mismos voluntarios/as en lo referido al dialogo. En contraposición, esto último tampoco es planteado por las juventudes como algo problemático. Es posible que estas diferencias entre lo que se observa y lo que es o no es problematizado, podría deberse al lugar que cada uno/a ocupa, a las trayectorias personales, a la franja etaria, entre otros factores.

Retomando algunos pasajes de las entrevistas realizadas, no hay discursos de malestar o negativa a continuar transitando por el espacio de jóvenes, si bien el voluntariado visualizó determinadas dificultades tales como no poder dar respuestas a problemas, la ausencia de herramientas o de políticas públicas, al menos, entre los entrevistados no hubo intención de dejar de concurrir al espacio por ello. Mientras que los y las “jóvenes del barrio” entrevistados/as, solo presentaron problemáticas vinculadas a las relaciones con sus pares. Pese a que el voluntariado no tenía una estructura vertical sino horizontal se presentaron conflictos en torno a la división de tareas, la concentración y sobrecarga de actividades en pocas personas, como así también lo relativo a la toma de decisiones, motivo por el cual al finalizar el año 2019 la organización recibió la propuesta de una evaluación y posterior recomendación de cómo mejorar la estructura de la organización por parte del co-equipo de la Facultad de Ciencias Exactas y Económicas de la Universidad Nacional de La Plata para ello se realizaron una serie de entrevistas y reuniones grupales vía virtual, dado que se desarrollaron el 2020 y nos encontrábamos en un contexto de aislamiento por la pandemia. Si bien este trabajo fue desarrollado y presentado en un tiempo que excede la limitación temporal de este trabajo, resulta interesante mencionarlo ya que se asocia a que desde el voluntariado se identificaban problemáticas referidas al funcionamiento y organización interna de “La Jungla”.

### *El vínculo con otras organizaciones*

A su vez, es factible mencionar la existencia de merenderos, comedores y otras organizaciones dentro del barrio. Entre las que han tenido de cierto modo vinculación con La Jungla, pude identificar el comedor de la vecina María Luz perteneciente al Movimiento de Unidad Popular (MUP), ubicado en calle 134 entre 9 y 10, quien junto a un grupo de vecinas puso su vivienda para convertirla en un espacio comunitario donde no solo se daban almuerzos, cenas, sino también meriendas para los/as más pequeños/as, talleres de oficios y se dictaban clases del Plan FINES<sup>12</sup>; el merendero de Ariadna, ubicado en calle 10 entre 134 y 135, quien todos los domingos proponía a las niñas del barrio compartir en la calle una merienda y leer libros, esta actividad era sostenida por una Iglesia Evangelista de la cual ella participaba junto a su familia; se destaca la existencia del Comedor “Las Micaelas” ubicado en calle 136 y 9, donde también se realizaban diferentes actividades comunitarias; el comedor de Humberto, ubicado en calle 8 y 136; y el espacio de la agrupación política “La Cámpora”, ubicado en calle 134 y 13. Además

---

<sup>12</sup> Programa de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios del sistema educativo argentino.

de ello, existía vinculación con el Club Villa Arguello ubicado en la intersección de calles 127 y 5 y con la Unidad Sanitaria N°19 de Villa Arguello, Berisso (ubicada en calle 124 entre 8 y 9). Si bien se puede destacar el vínculo con estos espacios no se logró coordinar, al menos durante el año 2019, acciones con las escuelas del barrio a las que asistían las juventudes.

En este marco es posible mencionar dentro del territorio la existencia del Centro Comunitario de Extensión Universitaria de Villa Arguello (CCEU) que comenzó a funcionar a partir del año 2020, aunque con anterioridad a su conformación ya existían en el barrio proyectos de extensión, es posible reconocer entre ellos, los siguientes proyectos: HABITAR INTERGENERACIONALMENTE EL TERRITORIO (Facultad de Arquitectura y Urbanismo), CUENTERÍA (Facultad de Bellas Artes), DE RELATOS Y ENCUENTROS (Facultad de Psicología), HERRAMIENTAS PARA LA ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (Facultad de Ciencias Económicas), LOS BARRIOS SE LLENAN DE ARTISTAS ( Facultad de Bellas Artes), SALUD Y AMBIENTE EN VILLA ARGUELLO (Facultad de Ciencias Médicas), entre los cuales se encontraba APRENDIZAJE PARA LA INCLUSIÓN. Distintos actores y actoras pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata fueron vinculándose con el barrio, por lo que se propuso realizar un relevamiento de las problemáticas que se podían identificar en el territorio<sup>13</sup>, tales como: insuficientes recursos humanos para el desarrollo de actividades recreativas y deportivas para niños/as y jóvenes, escasa oferta formativa en oficios para la población adolescente, aumento del consumo problemático de sustancias y alcohol en adultos/as y adolescentes del barrio, desconocimiento del tratamiento de residuos sólidos domiciliarios por parte de la comunidad, deficiente control de sanidad (vacunación, castración) de mascotas, abordaje deficitario en situaciones de violencia de género y/o familiar por parte de las organizaciones del barrio, deficiencias en la prevención y tratamiento en las enfermedades bucodentales en niños, insuficientes actividades de apoyo escolar para niños de 6 a 16 años en la zona de 123 y 6 (club villa Argüello -Berisso), pocas herramientas disponibles para la inserción de adultos egresados del Plan FINES en la Educación Superior, escasez de espacios recreativos y deportivos para niños, escasez de oferta formativa en alternativas de economía popular (cooperativismo y microemprendimientos), ausencia de atención psicológica por fuera de los dispositivos de las unidades sanitarias para las juventudes, aumento de la demanda de alimentos en las copas de leche y comedores del barrio, incremento de basurales en diferentes esquinas del barrio, incremento de situaciones de

---

<sup>13</sup> La enumeración que brindo fue extraída de “¿Qué son los Centros de Extensión Comunitaria?. Prosecretaría de Políticas Sociales. Universidad Nacional de La Plata”. Disponible en <https://yold.unlp.edu.ar/frontend/media/19/24019/2f614e5ccd6b620421aa858b716445b6.pdf> (Pp 13-14).

adolescentes en edad escolar que deben iniciar actividades laborales, discontinuidad en las trayectorias educativas de los jóvenes y escasez de producción de conocimiento situado acerca de problemas ambientales derivados de la existencia de la empresa YPF en el barrio. Por lo que en base a estas problemáticas identificadas se organizó una propuesta de trabajo con los distintos proyectos existentes u otros que pudiesen contribuir en las mencionadas problemáticas.

El poder identificar a otras organizaciones, crear lazos, más allá de no haber logrado acciones en conjunto o tener un trabajo coordinado de forma constante, resultaba ser un modo de tejer redes en el territorio.



Construcción de un nuevo salón comunitario- 19 de noviembre de 2019.

### ***Características del voluntariado***

Al intentar conocer, indagar y analizar las características que asumió el “voluntariado” una de las entrevistadas expresa que lo caracterizaría como un trabajo “*en conjunto laburando con un otro, construyendo redes, un trabajo solidario, desde lo colectivo con un enfoque horizontal expansivo, potencializador, creativo. Pensado siempre desde el bien general. Construyendo puentes*” (Entrevista a Marina, voluntaria, junio de 2021). Es decir, un trabajo que necesita de una gran carga de empatía de pensar al “otro” como un sujeto distinto a “los/as voluntarios/as”, que tienen su trayectoria, su identidad, su visión del mundo, de ahí la idea de “construir puentes” que trae en la entrevista, pues como describí más arriba las trayectorias de los y las voluntarias eran diferentes de las juventudes que asistían a los talleres que la Jungla daba. Marina además remarca la importancia de que ese trabajo colectivo sea con un enfoque horizontal.

A su vez, la horizontalidad como principio organizativo, presentaba como contrapartida algunas dificultades como la toma de decisiones y la desorganización en la división de las tareas. En los relatos de los y las entrevistados/as aparece recurrentemente la idea de que la mayoría de las veces la totalidad del trabajo o de las decisiones terminaban recayendo en las mismas personas, generando esto la imposibilidad de involucrar al resto del voluntariado.

Por su parte, Emilio nos habló desde su perspectiva personal, sobre el sentido que él le daba al trabajo voluntario:

había un desplazamiento de una realidad a otra...a un lugar distinto al habitual (...) inclusive en el ámbito escolar (...) en ese sentido hay una idea de desplazarse de lo conocido a lo no habitual (...) pero también tiene que ver con el poder de encontrarse con adolescentes que tenían ganas (...) sin obligación alguna y entonces poder encontrarse y ver que se podía hacer. (Entrevista a Emilio, voluntario, junio de 2021).

El concepto de desplazarse expresa el ir de un lugar a otro no conocido o no habitual, no solo para los y las voluntarios/as que cambiábamos de barrio, salíamos del centro de la ciudad universitaria, sino también para los y las adolescentes que asistían a los talleres y se encontraban con otros/as diferentes, coordinadores/as, estudiantes universitarios/as, profesionales.

Este mismo entrevistado expresa:

era más que nada un lugar (no solo por lo físico), no refiero a ir solo al barrio, sino un **lugar-espacio-momento** donde era posible pensar con otros y con les adolescentes la posibilidad de hacer algo ahí. Pero creo que era eso. Un espacio que uno sentía ganas de habitarlo porque eran espacios de encuentro (Entrevista a Emilio, voluntario, junio de 2021. Negritas mías).

En las entrevistas pude identificar que en el tipo de trabajo voluntario que se proponían desde La Jungla se buscaba generar que los y las jóvenes de los barrios fueran protagonistas, hablaran,

se expresarán con libertad, se escucharán y fueran escuchados tal como di cuenta más arriba en la sección “*Reconstruyendo intervenciones: Sobre las prácticas con jóvenes*”.

Otro de los entrevistados, Eduardo, recuerda que uno de los motivos por los cuales asistía a los espacios de la organización era que “*lxs niñas y jóvenes que concurren al salón, demandaban las actividades y nos extrañaban cuando no las había.*” Agregando que: “*otro, sentir que tenía un lugar en el grupo de voluntarios y estar comprometido con el objetivo de hacer un voluntariado. Me di cuenta de que mis acciones ayudaban a otras personas y eso es motivante para permanecer en la organización*” (Entrevista a Eduardo, voluntario, junio de 2021). Se destaca de sus palabras, el compromiso de participar de las actividades y de la organización.

Por su parte, Marina, retoma la importancia en lo personal de sus ganas de construir y crear. De un “hacer en comunidad”, remarcando la importancia del trabajo por los derechos de las niñas y niños, del trabajo en equipo, organizado, el trabajo en red; involucrando a vecinos/as del barrio, con colegas de diferentes disciplinas que apuntaban a un mismo fin. Para ella, esta construcción colectiva significaba: “*(...) crear un espacio que piense en el bienestar de les niñez, adolescentes, jóvenes siempre desde la base estructural (...)*” “*(...) la preservación de todos los derechos del niño*” (Entrevista a Marina, voluntaria, junio de 2021).

Marina hace alusión a las motivaciones personales por las cuales participó de la organización, aduciendo:

“*(...) la importancia del sostenimiento de esos espacios, la realidad de hoy día es que cada vez más niñas concurren a estas organizaciones para cubrir necesidades, como una básica y esencial que es la alimentaria. Y con esto me refiero a la copa de leche, que se brindaba en la Jungla como organización civil. Y por supuesto también me motivó, interpeló, el cariño que uno va tomando al construir vínculos con les niñez y adolescentes con los que poco a poco se empieza a interactuar y conocer, sus trayectorias, sus gustos, sus virtudes, generando confianza, y afectividad*” (Entrevista a Marina, voluntaria, junio de 2021)

Entre otras de las condiciones a mencionar, están las necesidades de esas pibas y pibes de barrio, tales como la alimentación, el derecho al juego, a la educación, a que existan espacios de contención y recreación. Atendiendo a la particularidad de que no solo se trabajaba con las juventudes sino también con niñeces dentro del territorio.

Algo que, si bien no surge del relato de las entrevistas, he podido hacer memoria de mi propia experiencia como voluntaria, es la división entre voluntarios/as “viejos/as” y “nuevos/as”. Dentro de la primera categoría, estábamos quienes ya habíamos participado con anterioridad de actividades en el barrio, ya sea en el marco de apoyo escolar, juegoteca (en mi caso) o proyecto de extensión. Es decir, quienes de algún modo conocíamos el territorio, a los/as pibas/es, la

modalidad de llevar adelante actividades, el salón, las familias, etc. Y por otra parte dentro de la segunda categoría estaban quienes comenzaron a transitar por el espacio de la organización una vez que esta se convirtió en “La Jungla”. Estas categorías, que fueron inventadas por parte del voluntariado y luego replicadas incluso por las niñeces y juventudes, generaban una especie de barrera y a su vez división en la modalidad de implementación de actividades, ya que generalmente eran los/as voluntarios/as viejos/as quienes tomaban la iniciativa en el accionar o las decisiones.

Para cerrar esta sección se comparten los límites y posibilidades del trabajo voluntario con las/os jóvenes que asistían a los talleres promovidos por la Jungla. En este sentido, al hablar de “posibilidades”, aludo a las circunstancias que hicieron posible el desarrollo del espacio de jóvenes y al hablar de “dificultades” se nombra los obstáculos que se presentaron en el proceso organizacional y que inclusive pueden representar tareas inconclusas.

Estas posibilidades y límites pueden ser observados de modos diferentes según el ángulo desde el cual se los mire. Comenzando por los **límites** que se presentaron, al preguntarle a Emilio, expresa que es:

Complicado. Y creo que una de las dificultades, es que nosotros, los jóvenes adultos, que la hacíamos una dificultad, tenía que ver con esta preocupación cuando uno le preguntaba al adolescente ¿Qué es lo que quería? Y el problema era que los adolescentes nos respondían que no sabían o que les daba lo mismo. Y eso lo pensábamos como un problema, una dificultad a sortear (...) (entrevista a Emilio, voluntario, junio de 2021)

Este sentir-pensar era transitado por el voluntariado como una “frustración”, de no saber que hacer o hacia donde ir, al mismo tiempo que creíamos que si proponíamos, estábamos imponiendo y esto iba a ser una actitud adultocéntrica donde los adultos (que seríamos los voluntarios) imponíamos propuestas.

Repensándolo, Emilio sostiene:

porque esta esa idea de que, si uno propone, ya hay como una imposición. Vos propones u ofreces, ya estas imponiendo y privas al adolescente de que diga sus propios deseos y ese fue un motivo de discusión o por lo menos lo que yo pienso o registro como una dificultad y eso llevo a pensar ¿Qué hacemos el sábado? ¿Qué actividad tenemos? (Entrevista a Emilio, voluntario, junio de 2021).

Ya fue nombrado más arriba como una “problemática” la falta de planificación y de sistematización de los encuentros.

Sin embargo, pude observar que en varias ocasiones las juventudes receptaban propuestas del voluntariado y ello no significaba necesariamente una “imposición” sino una elección. Además,

como expresé más arriba, la ausencia de planificación se constituía en una invitación a los y las jóvenes que asistían a los talleres a expresarse libremente en el hacer y en sus deseos.

Del relato de las entrevistas es posible identificar una falta de formación para coordinar talleres con juventudes, ya que la gran mayoría teníamos trayectorias vinculadas al trabajo con niñeces, no así con jóvenes y carecíamos de una formación pedagógica que nos permita sortear este obstáculo de otra forma.

Otro imite que se presentaba en la organización, era la imposibilidad de escuchar(se), se daban diálogos y discusiones entre el voluntariado que, muchas veces, impedía la construcción colectiva, Emilio lo resume en que *“no éramos interpelados con la palabra de los otros... y que eso también es parte de un grupo”* (voluntario, junio de 2021). Esto, asociado a la organización de tipo horizontal que planteamos las y los voluntario/as puede ser observado como un límite, ya que no existía un “otro/a” y/o “autoridad” para ordenar las conversaciones y dividir las tareas, a la vez que, una organización de tipo horizontal con objetivos delimitados y pautas de interacción admite otras posibilidades como el trabajo en equipo, el fortalecimiento de lazos, la confianza y capacidad de escucha entre los/as participantes, entre otros.

Por último, identifico otro límite que no surge que los relatos de los/as entrevistados/as pero que observe desde mi rol como participante del espacio. Este tiene que ver con la ausencia de recursos económicos para sostener las actividades, ya que, al no contar con dinero que nos permitiese comprar alimentos, materiales para las actividades, pagarle a talleristas, abonar viajes, etc, invertíamos mucho tiempo en conseguir lo necesario para las actividades haciendo “colectas”, pidiendo donaciones, pidiéndole a personas que se acerquen de modo gratuito a dar talleres, o solicitando al municipio que nos provea de micros para asistir a actividades fuera del barrio. Siendo que, quizás, de haber buscado el modo de que los recursos económicos sean provistos por el Estado y/o alguna entidad, podríamos haber pensado en cubrir otras necesidades de esas juventudes o invertido ese tiempo en diversas actividades. Asimismo, tampoco surge de las entrevistas la limitación del recurso humano que se requiere para desarrollar y sostener de forma continua en el tiempo las actividades de la organización, lo cual se asocia también a la imposibilidad de tener recursos económicos que transformen en remunerado el trabajo de las y los voluntarias/os.

Por último, al pensar en las posibilidades del voluntariado, surgen: la creación de nuevos vínculos sociales y a partir de ello la creación de una identidad de grupalidad, el trabajo colectivo, se reforzó el sentido de pertenencia de las juventudes y de los/as voluntarios/as con el grupo humano y también con el barrio, se construyeron vínculos de amistad y compañerismo.

Se contribuyó a potenciar el trabajo en red o en conjunto, se potenció la posibilidad de garantizar derechos en un barrio donde abundan las situaciones de vulnerabilidad, al mismo tiempo que se estimuló la empatía con otro/as, se tuvo como norte realizar actividades que respondieran a los intereses de las juventudes, escuchando sus voces. Pese a contraponerse como límite la imposibilidad de escucharse, el haber podido compartir las experiencias, pensar posibles formas de abordaje, identificar las necesidades del grupo humano sirvió a un tipo de organización que pretendía implícitamente la construcción colectiva por sobre la individualidad de los sujetos, en relación a ello me parece interesante mencionar una de las prácticas informales que surgía de las reuniones que se hacían para organizar actividades ya programadas fuera del espacio o a los fines de dividirnos tareas para hacer las actividades en el barrio, y esto tenía que ver con hacer una evaluación de cómo se iba avanzando en el espacio, al igual que al regresar del barrio, mientras emprendíamos la caminata hacia la parada del colectivo, charlábamos sobre como habían resultado las actividades, los planteos de las juventudes y todo lo que surgiera en relación a las intervenciones. De este modo se hacían evaluaciones de lo que iba transcurriendo todos los sábados con las juventudes, sobre estas prácticas Freire (2002) refiere que la evaluación no se da solamente en el momento que nos parece ser el final de cierta práctica. La segunda razón por la que se impone la evaluación es precisamente la necesidad que tienen los sujetos de acompañar paso a paso la acción por suceder, observando si va a alcanzar sus objetivos. Finalmente verificar si la práctica nos va a llevar a la concretización del sueño para el cual estamos practicando.

## CONSIDERACIONES FINALES

En este trabajo se pretendió describir y caracterizar las prácticas que se llevaron adelante en el “espacio de jóvenes” que se constituyó dentro de la organización social La Jungla en el año 2019. Para ello fue necesario retrotraernos a los orígenes históricos, lo que podemos denominar antecedentes, donde la relación con la Universidad y sus proyectos de extensión fueron vitales para lograr la proyección en el territorio.

Fue posible identificar diferentes actores en la práctica de La Jungla: las y los jóvenes de los barrios que participaban de los talleres que eran coordinados y llevados adelante por voluntarios y voluntarias provenientes en su mayoría de la Universidad, que no habitaban el territorio donde se asentaba la organización y que se autodenominaron “voluntarios/as”. Ese aporte en recurso humano resignificó al voluntariado como puente entre organizaciones sociales y la universidad. Asimismo, como sostiene el español pedagogo Dos Santos (1993), las organizaciones de la sociedad civil aun cuando puedan caracterizarse como monádicas- encerradas en sí mismas- sin ventanas, serían portadoras de valores indispensables para la vida colectiva en democracia: solidaridad, justicia, respeto a la vida, altruismo.

En este trabajo reconstruí las propuestas elaboradas desde “La Jungla” para los y las jóvenes tales como: mateadas, vóley, clases de baile, dibujo, actividades lúdicas (juegos de mesa), torneos de fútbol, cine, talleres de Educación Sexual Integral, de arte y de títeres; matiné y cenas; a la vez que la metodología planteada por el voluntariado que según pude reflexionar tomó principios de la Educación popular. En este sentido, la preocupación por consultarle a las juventudes que les gustaría hacer y/o experimentar en el espacio, para luego buscar el modo de hacer, significó “no hacer algo por las juventudes, sino con ellas” y abrió una diversidad de posibilidades: la construcción colectiva, la creación y el fortalecimiento de vínculos a la vez que se creó una identidad grupal.

Como se describió en el capítulo 2 “La Jungla” se define como una organización de tipo horizontal que pretendió promover la participación en igualdad de condiciones de sus miembros. Entre los distintos enfoques que puede tener el voluntariado, destacó lo planteado por Carderelli, Kessler y Rosenfeld (1995:152), el voluntariado como recurso social frente a la crisis del Estado de Bienestar donde asume el deterioro del estado producto de políticas de ajuste que imponen, entre otras medidas la disminución del “gasto social”.

Esta forma de organizarse, en tanto definición política de pensarnos diferentes, pero ocupando posiciones iguales, trajo dificultades en el mismo proceso organizativo. En este sentido he

descripto la falta de claridad de roles, el hecho de que no existía un “otro/a” y/o “autoridad” para ordenar las conversaciones y dividir las tareas. Aspecto en el cual hallo puntos de contacto con la experiencia sistematizada por Álvarez (2016) sobre una organización social en el mismo barrio en el que se ancla mi análisis, donde plantea que la propuesta pedagógica que tenían con niños/as expone una relación que ponía en tela de juicio la verticalidad y el adultocentrismo. La horizontalidad como principio, refiere la autora, desdibujaba por ocasiones el papel que tenían las y los educadores en el espacio por temor a reproducir estructuras tradicionales, representado en este caso en las dificultades para poner límites o expresar opiniones propias sin que eso signifique una imposición. A la vez, resulta interesante el aporte que hace sobre cómo esta forma de organizarse horizontalmente contrastaba con la forma de relacionarse que cotidianamente vivenciaban las niñas en otros lugares como la escuela, el barrio o en sus propias familias.

Al principio de este trabajo mencioné los aportes de Leslie Serna (2000) sobre las posibles orientaciones de las organizaciones juveniles: aquéllas promovidas por adultos para jóvenes y las creadas por los mismos jóvenes. En las primeras, la institucionalidad juega un papel fundamental; mientras, en las segundas, la independencia y la autodeterminación son ejes centrales de la organización. Usando estas dos orientaciones en mi análisis pude reconocer que si bien, en un principio a partir de la llegada de Techo al barrio, y oportunamente la intervención de proyectos vertebrados desde la Universidad Nacional de La Plata con propuestas de extensión para la comunidad de Villa Argüello, son los mismos jóvenes adultos/as (voluntariado) quienes van construyendo una propia modalidad de trabajo comunitario dentro del territorio en conjunto con las juventudes del barrio, a la vez que entrelazando redes con otras organizaciones.

Cuando La Jungla se constituye en el mismo salón comunitario, llegándose a conformar el “espacio de jóvenes”, alcanza una independencia no solo en términos de organización, estructura del espacio, actividades, valores sostenidos por sus miembros sino también para tomar decisiones y para ejecutar las mismas. Es decir, la orientación y forma que va tomando la organización con el transcurso del tiempo, da cuenta de un contexto de autodeterminación (al decir de Serna). Por eso, considero que es factible afirmar que el “espacio de jóvenes” creado podría caracterizarse como una organización promovida por jóvenes adultos/as (voluntario/as) buscando que las y los jóvenes “del barrio” se apropien de la organización, se vuelvan independientes y diseñen sus propios caminos, dejando de lado la institucionalidad y haciendo

eco de las construcciones colectivas a partir de la experiencia vivenciada en dicho espacio sociocultural.

A estas alturas, podemos afirmar que es una organización pensada por jóvenes para jóvenes. Dado que la propuesta llega al barrio por jóvenes adultos/as provenientes de trayectorias de vida universitarias disimiles que enriquecen la ejecución de proyectos de extensión, los perfeccionan, ejecutan las experiencias pedagógicas y organizativas con jóvenes del barrio Villa Argüello, que son jóvenes que en su mayoría transitan por la escuela media secundaria. Observé detenidamente que, si bien ambos grupos entramos en la categoría jóvenes, poseíamos diferentes capitales sociales y culturales en el sentido planteado por Bourdieu (1986).

Retomando las problemáticas que pude identificar en mi análisis en las prácticas que llevó adelante el espacio de jóvenes de La Jungla, es posible plantear que el voluntariado identificó situaciones tales como la falta de planificación y de sistematización de los encuentros, pese que, para los y las jóvenes del barrio esto no aparecía como problema y muchas veces significaba una invitación a expresarse libremente sobre “qué hacer”. He descrito más arriba que en esos espacios de encuentros, se daban charlas, se contaban sus vivencias, hacían chistes, se relacionaban con pares y con “los profes”, donde emergían intereses que permitía proyectar actividades a futuro. Considero que los y las jóvenes del barrio se apropiaron del espacio de jóvenes de la Jungla, propusieron actividades que el grupo de “jóvenes voluntarios” acompañó a proyectarlas y ejecutarlas.

A lo largo del análisis de las entrevistas emergió la importancia de la articulación con otras organizaciones sociales y con la propia Universidad nacional de La Plata a través de sus diferentes modos de llegar al territorio. En un principio la existencia de Techo nos proveyó de algunas herramientas para trabajar con niños, a la vez que muchos/as de nosotros/as conocimos el barrio de Villa Argüello por esta primera participación en la organización y acercamiento al barrio. La presencia de la Universidad Nacional de La Plata y sus proyectos de extensión nutrió al voluntariado de La Jungla de los recursos económicos para tener un mínimo sustento económico para llevar adelante las actividades, y de herramientas y conocimientos propios de quienes transitamos por este otro territorio, en términos de Bourdieu, de capitales sociales propios que facilitaron el trabajo organizativo pese a las dificultades que también implican. Sostiene Forni (2004;2) que, a partir de la transición democrática, la sociedad argentina ha sido testigo del surgimiento y paulatina consolidación de un sector de Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) dedicadas a una variedad de temáticas (derechos

humanos, medio ambiente, mujer, salud, etc.). Durante la última década, adquieren primordial importancia aquéllas comprometidas con problemáticas relacionadas al aumento de la pobreza y la exclusión social, lo cual condice con la labor sostenida en el barrio de Villa Argüello no solo por La Jungla sino también por otras organizaciones que existían en el territorio principalmente merenderos y comedores que fueron descriptos más arriba. Forni (2001), a su vez identifica que las ONG's de base presentan un núcleo reducido de miembros organizadores, una estructura interna simple, un ámbito de acción eminentemente local y una orientación hacia problemas concretos de la comunidad. Dependen, en buena medida, de recursos externos para su funcionamiento que obtienen primariamente de fuentes estatales. Asimismo, mantienen relaciones de diferente naturaleza con agencias gubernamentales, instituciones como la Iglesia Católica y otras organizaciones del ámbito no gubernamental. En este sentido planteado por el autor pude corroborar que todas las organizaciones que funcionaban en el territorio se sostenían con recursos externos inclusive, La Jungla.

Si bien la propuesta de La Jungla ofrecía apoyo escolar y merienda (como hacían otras organizaciones en el mismo territorio), se trató de buscar el modo- aún con aciertos y errores- de ir más allá de esto, de construir un espacio de contención para juventudes, atravesadas por diferentes realidades, un **lugar-espacio-momento** donde era posible pensar con otros/as y con los/as jóvenes la posibilidad de hacer algo ahí.

En otro de los objetivos de este trabajo final me propuse identificar límites y posibilidades del voluntariado en el trabajo con las juventudes. Entre los límites puedo nombrar la falta de formación y trayectoria pedagógica para coordinar talleres con juventudes; la incapacidad de escucharnos ante diálogos y discusiones que se presentaban (fue asociado con la forma de organizarse horizontal); los escasos recursos económicos para sostener las actividades, el tiempo que conllevaba tener que ocuparse de pedir-recibir donaciones, hacer campañas en las redes sociales para pedir colaboración, al igual que el trabajo “voluntario” resultaba netamente altruista, lo que en ocasiones tenía como contrapartida la ausencia de tiempo para asistir a reuniones, eventos, como así también éxodo de algunos voluntarios/as por diferentes situaciones personales.

Entre las posibilidades, pude identificar el surgimiento de nuevos vínculos sociales y a partir de ello la creación de una identidad de grupalidad y trabajo colectivo; se reforzó el sentido de pertenencia de los y las jóvenes del barrio y de los/as voluntarios/as con el grupo humano y también con el barrio. Se contribuyó a favorecer el trabajo en red o en conjunto, se potenció la

posibilidad de garantizar derechos en un barrio donde abundan las situaciones de vulnerabilidad, se tuvo como norte realizar actividades que respondieran a los intereses de las juventudes, escuchando sus voces.

Resulta interesante que, el espacio de jóvenes logro reforzar la idea e importancia de la grupalidad y con ello la construcción de una identidad, paso entonces a surgir la identificación con el nombre “l@s tóxic@s”, a partir de la necesidad de estas juventudes de diferenciarse del espacio de las niñeces y también dejar ellos/as de ser-sentirse niños/as. La forma en la que se configuro el espacio de juventudes devino en una experiencia que permitió la construcción colectiva con otros/as que querían habitar, permanecer-pertenecer.

Al sistematizar la bibliografía para esta tesis sobre el voluntariado, me encontré con escaso material, por lo que resultó ser un desafío aportar con esta investigación a la búsqueda y sistematización de bibliografía sobre trabajo voluntario en nuestro país, los temas de interés para este documento, no son los más frecuentemente desarrollados en la bibliografía que circula en la materia y, por lo tanto, solo se pretende producir algunas pistas para análisis posteriores (Carderelli, Kessler y Rosenfeld; 1995) lo que creo que, de manera escueta y acotada a un voluntariado con características particulares, resulta ser finalmente un aporte bibliográfico.

La producción y escritura de esta tesis realmente fue un trabajo arduo donde existieron momentos de confusión, cansancio, ausencia de ideas y frustración. Si bien la elección de investigar en el espacio de jóvenes de la organización donde se participaba fue leída como una virtud-facilidad en cuanto fui observadora y participe, de a momentos se convirtió en una dificultad que me impidió pensar objetivamente, a la vez que me replantee mis propias prácticas e intervenciones dentro de la organización sin ser posible volver sobre esas prácticas para transformarlas. Queda pendiente la evaluación del jurado y la devolución a la organización para seguir construyendo conocimientos en la medida que se pueda colectivos y emancipadores. Sin dudas, la experiencia con jóvenes en el barrio de Villa Argüello, me marcó, me transformó y me sigue interpelando en mis prácticas diarias, creo de manera utópica, como refiere Eduardo Galeano *“muchas gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”*.

El presente trabajo pretende contribuir a que ésta, como muchas experiencias de organizaciones sociales, no quede aislada y se comparta, se discuta, se amplíe, se replique, se mejore y se reconstruya.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Bombarolo Félix y Fernández Jorge F. (2002). Historia, sentido e impacto del voluntariado en Argentina (Pp.4). Buenos Aires, Argentina. Asociados a ALCALA consultores.

Borobia, R.; Kropff, L. y Núñez, P. (2013). Juventud y participación política. Más allá de la sorpresa. Buenos Aires: Noveduc.

Bourdieu, Pierre. (2002). La "juventud" no es más que una palabra. En Sociología y cultura (Pp. 163-173). México: Grijalbo, Conaculta.

Bourdieu, P. (1986). "The forms of Capital."in Handbook of theory and research for the sociology of education. (Pp. 240-268). Edited by J. G. Richardson. New York: Greenwood.

Capó S. William A, Arteaga C. Belén A. y otros/as (2010). La sistematización de experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores. (Pp.14). Fundación Editorial El perro y la rana.

Carderelli, Kessler y Rosenfeld como se citó en Thompson. (1995). Público y privado: las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina. Capítulo: Las lógicas de acción de las asociaciones voluntarias. (Pp.150-178). Buenos Aires, Argentina. Unicef.

Chaves, Mariana. (2010). Capítulo 1 "¿Juventud?". Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana. (Pp.25-49). Buenos Aires. Espacio Editorial.

Chaves, M.; Galimberti C. y Mutuverría M. (2016). "Cuando la juventud se pone en marcha el cambio es inevitable: juventudes, acción política, organizaciones y Estado en Argentina". Citado en Vommaro P. (Coord.) Movimientos juveniles y revoluciones sociales en el Siglo XXI (Pp. 47-68). La Habana: Ruth Casa Editorial

Dos Santos (1993), como se citó en Thompson. (1995). Capítulo: Las lógicas de acción de las asociaciones voluntarias. Público y privado: las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina. (Pp. 153). Buenos Aires, Argentina. Unicef.

Fajardo, M. F. (2019). Capítulo 2. "Estando juntos, algo se nos va a ocurrir para salir adelante. La construcción de la condición juvenil en el Frente Popular Darío Santillán en la región La Plata- Berisso-Ensenada en el período 2004-2012".(Pp.53-75).

Forni, Pablo (2001). "Las Redes Inter-Organizacionales y el Desarrollo de las ONG's de Base. Estudios de Caso en el Gran Buenos Aires Durante la Década del 90." Publicado en la revista "Organizacoes & Sociedade". No. 20. Universidad Federal da Baha. (Pp.2.)

Freire, P. (2002). Pedagogía del Oprimido. Buenos Aires, Argentina. Ed. Siglo XIX.

Krauskopf, Dina. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En publicación: Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas. (Pp.128)  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/krauskopf.pdf>

Magistris G. Paula y Morales Santiago (compiladores). (2019). Niñez en movimiento: del adultocentrismo a la emancipación. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Chirimbote.

Páez de la Torre Sonia. (2016). La teoría de los capitales de Pierre Bourdieu como modelo de análisis de los procesos de empoderamiento: el caso de los jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Catalunya. (Pp. 8-9). Universidad de Girona, Catalunya. España. <https://dugidoc.udg.edu/bitstream/handle/10256/16347/PaezDelaTorre2016LaTeoriaCapitales-Comunicacio.pdf?sequence=3>

Reguillo Cruz citado en Acevedo Mariana P; Andrada Mónica S.S; Manchiniandarena Ana P. (2018). Investigar e intervenir con jóvenes de sectores populares: claves conceptuales y herramientas de trabajo. (Pp.17) 1ºEd. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Grupo Editor Universitario.

Santillán Laura. (2019). "Nuestro norte son los niños". Subjetividades políticas y colectivización del cuidado infantil en organizaciones sociales del Gran Buenos Aires. Runa, vol. 40, núm. 2, 2019. Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.  
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/1808/180862611004/html/index.html#B37>

Sarmiento, J. y Chaves M. (2015). "Jóvenes y participación política: vaivenes de una relación compleja". Revista: Voces en el Fénix, volumen 51. (Pp. 96-103).  
[http://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero\\_pdf/fenix51%20baja.pdf](http://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero_pdf/fenix51%20baja.pdf)

Serna Leslie (2000) citada en Garcés Montoya Ángela (2010). De organización a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil. (Pp.5) [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071822362010000100004&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071822362010000100004&script=sci_arttext&tlng=en)

Vázquez, M.; Rocca Rivarola, M.D. y Cozachcow, A. (2017). “Fotografías de las juventudes militantes en Argentina. Un análisis de los compromisos políticos juveniles el Movimiento Evita, el Partido Socialista y el PRO entre 2013 y 2015”. Citado en Vázquez, M.; Vommaro, P.; Núñez P y Blanco R. (Comps.) “Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo” (Pp. 161-191). Buenos Aires. Imago Mundi.

Vommaro, P. (2015). Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos. Buenos Aires: CLACSO y Grupo Editor Universitario.

Zarzuri Raúl como se citó en Garcés Montoya Ángela (2010). De organización a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil. (Pp.3). [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071822362010000100004&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071822362010000100004&script=sci_arttext&tlng=en)

### **Páginas visitadas:**

Centros Comunitarios de Extensión Universitaria. <https://yold.unlp.edu.ar/frontend/media/19/24019/2f614e5ccd6b620421aa858b716445b6.pdf> (Pp.13-14). (25/7/2022)

Centros de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de La Plata. <https://unlp.edu.ar/extension/centros-comunitarios/centros-comunitarios-para-politicas-sociales-5095-10095/> (21/7/2022)

Nota periodística a la organización “La Jungla”. <https://www.berissociudad.com.ar/nota.asp?id=75808&t=> (25/7/2022)

Programa COEQUIPO, Facultad de Ciencias Económicas y Exactas, Universidad Nacional de La Plata. <https://linktr.ee/caropouler>.

Proyectos y Programas de Extensión, Universidad Nacional de La Plata.  
[https://unlp.edu.ar/extension/proyectosext/programas\\_y\\_proyectos-3786-8786/](https://unlp.edu.ar/extension/proyectosext/programas_y_proyectos-3786-8786/) (21/7/2022)

Proyecto de Extensión “Aprendizajes para la Inclusión”.  
<https://www.facebook.com/fceunlp/photos/proyecto-de-extensi%C3%B3n-aprendizaje-para-la-inclusi%C3%B3n-escuela-38-abasto/1660149617374315> (18/7/2022)

**ANEXO**



Encuentro de sábado, julio de 2019.



Torneo de futbol, 15 de agosto de 2019



Armado de cartel, octubre de 2019.



Taller armado de títeres, noviembre de 2019.



Partido de vóley, noviembre de 2019.



Mapa “Día en La Jungla”- Realizado por Coequipo 2020.